



CAMBIO SOCIAL | Día del padre

El fin del padre tradicional

- La situación económica tiene más importancia en el cambio que la educación
- Los hombres son ahora padres primerizos más tarde, sobre los 35 años

Silvia R. Taberné | Madrid

Actualizado **sábado 19/03/2011 13:55 horas**

[Comentarios 71](#)

¿Recuerdan los humos que se gastaba Jeremy Irons contra su propia familia cuando daba vida al patriarca de los Trueba en 'La casa de los espíritus'? ¿A que no resulta tan desconocida la actitud de Antonio Alcántara (Imanol Arias) en 'Cuéntame' como aquel padre que es el último en enterarse de los problemas de sus hijos por su disposición a solucionar todo de forma autoritaria? Pues bien, este modelo se ha acabado. **Los tiempos cambian y la concepción que tiene el hombre de la familia y de su lugar en ella, también.**

Aunque, según los psicólogos, los varones siguen prefiriendo la estructura clásica de familia -compuesta por padre, madre e hijos- hoy por hoy ellos también ponen en cuestión otros elementos, como el número de hijos, la conciliación con la vida profesional y la edad para ser padre primerizo.

Así, al cambiar la escala de valores y no ver como base de la pareja la necesidad de ser padres, se planifica más la decisión de cuántos hijos y cuándo se quieren tener: si actualmente las mujeres son madres por primera vez a los 31 años de media, en el caso de los hombres las edades van parejas, convirtiéndose en **padres primerizos entre los 30 a 35 años de media.**

Así, **cada vez se apuesta más por el hijo único**, quedando relegadas al recuerdo las familias numerosas: "Esto se debe a varios factores entre los que destaca el económico, pues **el hombre tampoco quiere tener muchos hijos** que además, de que cuestan más mantenerlos, no pueda casi ni ver. Por otra parte es más fácil ocuparte de un hijo que de varios, deja más tiempo para uno mismo", afirma el psicólogo clínico experto en familias, Esteban Cañamares.

Una evolución por necesidad

Las diferencias estructurales no son las únicas. Desde los psicólogos a los propios afectados todos se ponen de acuerdo al señalar que la figura del padre tradicional, "más autoritario, distante y ausente **ha evolucionado hacia el más cercano y comprensivo**, casi en un intento de ser más un amigo para el hijo", señala Francisca López, directora del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Granada.

Una situación que, según Cañamares, "es una tremenda equivocación". "Estos cambios en apenas unos años son **un ejemplo de la ley del péndulo**: veníamos de una sociedad autoritaria, del 'orden y mando' del padre, para pasar ahora al otro extremo... y no hay extremo bueno: un padre es un padre y no un amigo", señala. Una opinión que corrobora Francisca López: "Ser más cercano y estar más implicado son buenos estilos de funcionamiento, pero ahora muchos padres también repiten malas conductas porque se peca o por demasiada pasividad, dejando que los críos hagan lo que quieran, o en algunas ocasiones por exceso, controlando demasiado al hijo".